



Queridas hermanas:

En el V Domingo de Pascua, en una jornada inolvidable por el inicio del ministerio petrino del Papa León XIV, en el Hospital “San Juan de Dios” de Pasay City (Filipinas), a las 12,14 a.m. (hora local), el Maestro divino llamó así a nuestra hermana

AGUILLON EVANGELINA HNA. MARÍA BERNARDINA
nacida en Palo Leyte (Filipinas) el 2 de mayo de 1942

Una hermana humilde y amable, simpática y trabajadora, sencilla y joven de corazón, entusiasta de la misión paulina que llevó a cabo con valentía y mucho amor. De niña había quedado huérfana de madre y este sufrimiento había marcado toda su existencia. Ella misma confió que la oración y la docilidad a sus superioras la habían ayudado a superar las dificultades. Y las hermanas atestiguan que la oración fue siempre su fuerza. Hasta el final de su vida, siempre estuvo en su cartera su “Libro de oraciones”, ahora ya todo arrugado por el continuo uso.

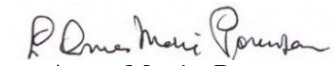
Entró en la congregación en la casa “Regina Apostolorum” de Pasay City (Filipinas) el 15 de julio de 1963. Desde muy pronto había aprendido a asumir las características de la espiritualidad paulina. Confiaba: «Con la gracia de Dios realizo fielmente el examen de conciencia y la visita al Santísimo Sacramento y la meditación, sé que esto me ayuda a amar cada vez más mi vocación». Había comprendido también la importancia de la sinceridad, que en su experiencia significaba ante todo *vivir siempre en la presencia de Dios*.

Tras el tiempo de formación inicial, vivió su noviciado en Lipa, que concluyó con la emisión de sus primeros votos el 30 de junio de 1967. Inmediatamente después, se dedicó, desde la comunidad de Pasay, a la misión itinerante, modalidad apostólica que marcó gran parte de su vida. En Lipa, Cebú, Tacloban, Cagayán de Oro, Iloilo, difundió con audacia la Palabra en familias, parroquias, comunidades. E intercaló esta misión sirviendo generosamente donde había necesidad, especialmente como cocinera en la comunidad de Lipa y en la muy numerosa comunidad de Pasay City. En Cebú y Lipa, ejerció de superiora local con atención maternal. En Tacloban, también dedicó varios años a la preparación de programas religiosos que se emitían por radio.

Consideraba la librería como el centro de irradiación de toda la actividad paulina, como espacio de encuentro y de relación. En los centros de distribución de Cebú, Davao, Zamboanga, Marikina-Manila, dio la bienvenida a personas de todas las edades y clases sociales con su amable sonrisa, convirtiéndose en una sabia compañera de viaje para todos. Su facilidad para las relaciones le permitió encargarse de la recolección de recursos para la misión durante unos diez años y de atender a los benefactores mediante la cercanía y la amistad. Además, su bondad y sociabilidad también fomentaron las buenas relaciones con los empleados de las distintas oficinas civiles a los que acudía especialmente para la renovación de los documentos de sus hermanas. En los últimos años, a pesar de su frágil salud, estaba feliz de poder dar su contribución a la misión, aunque fuera solo doblando con gran precisión, los folletos de oración.

El 27 de abril fue hospitalizada debido a una enfermedad renal crónica y otras dolencias graves. Al cabo de una semana regresó a la comunidad, pero hace tres días una infección urinaria provocó un nuevo ingreso en el hospital “San Juan de Dios” donde hoy falleció repentinamente de un paro cardíaco. Pensamos que Hna. Bernadina salió al encuentro de Cristo vivo, *dispuesta como una esposa que se engalana para su esposo*, llevando en su corazón el Aleluya pascual, el canto de bendición y alabanza que, en el quinto domingo de Pascua, se eleva de toda la tierra a *Aquel que hace nuevas todas las cosas*. Con afecto.

Roma, 18 de mayo de 2025


sr Anna Maria Parenzan